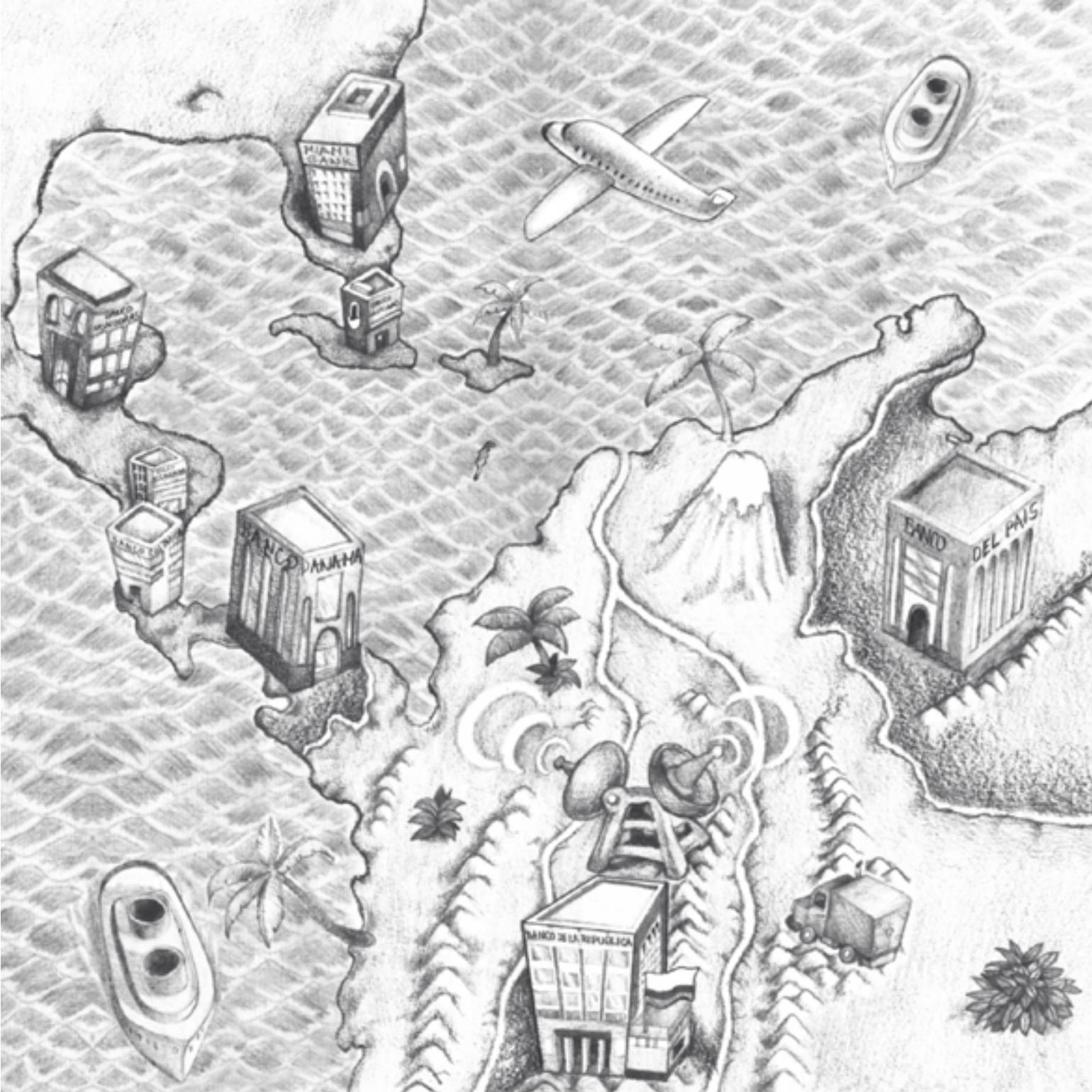


Como ves, los bancos de hoy no sólo sirven para guardar dinero, sino que son muy importantes para el desarrollo de la economía de las naciones y el comercio entre ellas.

Por eso, cuando en un país hay un buen sistema de bancos, que cuidan y utilizan bien el dinero de sus clientes, cobran precios justos por sus servicios y funcionan de acuerdo a sus necesidades, crece su riqueza y también el bienestar de su gente.



Sabes que...



Banco: viene del germánico *bank*, asiento de madera que usaban quienes se dedicaban al oficio de cambiar o prestar dinero. A partir de la Edad Media se comenzó a llamar así a las primeras casas o establecimientos en los que se realizaban esas actividades.



Billete: viene del francés *billet*, y del latín *billa*, que quiere decir cédula, esquila u hoja de papel. Antes se llamaba así a cualquier carta o nota, y después se dio ese nombre a los billetes de banco.

Cuenta corriente: es el servicio que ofrecen los bancos para guardar dinero y movilizarlo fácilmente. Si abrimos una cuenta corriente, el banco nos da una chequera o talonario de cheques, con los que podemos pagar, ya que el cheque es una orden que se da al banco para que pague con nuestro dinero la cantidad que anotamos en él.

Cuenta de ahorro: es un servicio que ofrecen los bancos para guardar dinero. Desde la Edad Media la palabra ahorro significó atesorar o guardar riquezas, por eso se llama así a la cuenta que abrimos en un banco, para guardar nuestro dinero por largo tiempo. El banco nos paga un interés y además nos da una libreta en la que anota lo que depositamos o sacamos.



Crédito: viene del latín *credere*, que quiere decir creer o fiarse de alguien. Se llama así a las distintas maneras en que los bancos prestan dinero a sus clientes, por un tiempo determinado.



Interés: es la cantidad que pagan o cobran los bancos a sus clientes, por guardarles o prestarles dinero. Por ejemplo, si por tus ahorros, un banco paga el 20% anual, pondrá 20 pesos al año, por cada 100 que se depositen. Entonces, si abriste tu cuenta con 10.000 pesos, al cabo de un año, además de los 10.000, tendrás 2.000 pesos de ganancias, lo que hace un total de 12.000 pesos.

Claves secretas: para poder utilizar los cajeros automáticos, los bancos dan a sus clientes una tarjeta y un número o clave secreta, que deben saber de memoria y marcar cada vez que quieran realizar una operación como sacar dinero.



En Colombia se crearon los primeros bancos durante el siglo XIX. Muchos de ellos emitían sus propios billetes.



No es lo mismo...



Entrar en un banco...
que jugar banco.

Sentarse en un banco...
que ir a un banco.

Pedir la cuenta...
que cerrar la cuenta.

Un banco roto...
que una bancarrota.

En América Latina tenemos muchos refranes divertidos y creencias o leyendas, que expresan la relación del hombre con el dinero:

Vivir de su cuenta: alguien que hace lo que le da la gana o que se mantiene por sí mismo y, por tanto, no tiene que rendirle cuentas a nadie.

No tener un grano de maíz que asar: ser muy pobre o estar en la miseria.



Pedir fiao: comprar una mercancía para pagarla después.

Pedir prestado a cuenta de oreja de cochino: pedir un dinero prestado con la intención de no pagarlo.



Arroparse hasta donde alcance la cobija: no gastar más de lo que se puede o tiene.



Los entierros: en muchas regiones de nuestro país, cuando de noche se ven luces o reflejos en algún lugar, se dice que hay un entierro. Esta creencia viene de la época de la Colonia, pues las monedas se guardaban en cofres o botijas que después se enterraban. A veces el dueño moría antes de sacarlas u olvidaba el lugar donde las había escondido y, años después, alguien tenía la suerte de encontrarlas.



Banco Central de Venezuela
Gerencia de Comunicaciones Institucionales
Departamento de Publicaciones

Dirección editorial: María Elena Maggi

Investigación y textos:

María Elena Maggi y Pedro Parra Deleaud

Asesoría Técnica: Víctor Fajardo Cortez

Diseño e ilustraciones: Rosana Faría

Ilustraciones: Luis Guillermo Vásquez F.

Diagramación y arte final: Estela Aganchul

ISBN 980-6395-09-3

Adaptación para Colombia

Banco de la República Departamento de

Comunicación Institucional

Sección de Publicaciones Económicas

www.banrep.gov.co

Armada electrónica y adaptación para Colombia

Marcela Otero

La publicación de estas cartillas ha sido expresamente autorizada por el Banco Central de Venezuela.